

Si no lo hago yo ¿Quién más lo hará?

Nunca fui bueno para la escuela, crecí en un lugar donde no haces lo que quieres, si no lo que se puede, pero aunque eso me detuviera, siempre tuve una meta muy clara; el poder ayudar a los demás. Siempre que veo las noticias sólo hay violencia y corrupción.

Mis calificaciones no eran las mejores, sin embargo mi familia siempre quiso que estudiara porque es la única manera de salir de un lugar donde las oportunidades no siempre son favorables. Mi papá es un hombre que me enseñó una manera honesta de trabajar en un pequeño taller de hojalatería.

Él siempre ha querido que termine una carrera, que me va a apoyar con lo que yo necesite, pero sé que ya no puede trabajar como antes, toda su vida, desde los 10 años ha trabajado en lo mismo, lijando y pintando carros, desde temprano a muy noche, todos los días, pero veo que la espalda le duele mucho y sus pies poco a poco se debilitan.

Cuando veía un convoy militar de niño, los saludaba y gritaba alegre –Adiós!- y me emocionaba más cuando ellos me devolvían el saludo con una sonrisa y una mano en el aire. Lo único que podía imaginar es a donde iban, si volverían a casa con su familia o se irían lejos a cuidar pequeños pueblos.

Nunca entendí porque todos hablaban mal de ellos, puesto que dan la vida por cuidarnos, por mantener el orden y la paz, aunque dejan su familia y comodidades, lo hacen por salvar personas, por eso siempre los admiré, porque ellos si pueden ayudar a quien lo necesita, cosa que nunca pude hacer cuando veía situaciones de violencia o corrupción ante mis ojos jera un niño y tenía mucha impotencia! No podía hacer nada más que mirar a otro lado e irme decepcionado.

He crecido, y es tiempo que pueda dar mi servicio, y hacer lo que no pude hacer antes, ayudar y no quedarme quieto, ahora estoy dispuesto a dar mi vida y hacer lo que pocas personas se atreverían a hacer, ser un militar y servir a la nación, sé que el miedo puede ser mucho, el hecho de no saber si volveré y valorar lo poco que tienes, no es fácil, pero el ejército te forja un hombre de bien, aunque no sea el trabajo más pagado o codiciado será un honor servir a mi país, y sobre todo a mi familia, demostrar que pude, y que lo logré.

Llegó el día cuando fui a dejar mis requisitos, al ordenar mis papeles entró mi mamá al cuarto, pensó que era una simple broma lo que había dicho de pequeño, pensó que se me iba a olvidar pronto. Sólo recuerdo ver sus ojos llorosos preguntándome –Estas seguro de lo que vas a hacer?- respondí seguro -Si no lo hago yo ¿Quién más lo hará?-.

Y estoy, a unos pasos de cumplir mi sueño, espero volver para contarles todo lo que muy pronto voy a pasar. Un soldado es más que un uniforme verde y un arma en su espalda, es un ser humano como todos nosotros, que después de una larga jornada, esta con el

cuerpo cansado pero con la mente despejada, con la misión cumplida que quisiera contar todo lo que lleva en su pecho, pero no puede, tiene que estar siempre alerta.

Siempre quedará en mi mente, lo que le dije a mi madre, si no lo hago yo ¿Quién más lo hará?.

-A todos los soldados que regresaron y a los que no pudieron volver.